

## DOMINGO X ORDINARIO



### PRIMERA PAGINA

#### Levántate

Jesús va de camino, como tantas veces. Y se cruza con una comitiva, que podría haber ignorado. Viaja en grupo, con sus discípulos y un gentío que le sigue. Nada más fácil que girar la cabeza y concentrarse en charlar con los que le acompañan, dejando pasar de largo a ese otro grupo de personas. Pero decide pararse y preguntar, y ese gesto va a significar un cambio sustancial en las circunstancias vitales de la viuda de Naín. A Jesús no le supone retraso, ni trastorno; tan sólo se deja llevar por ese impulso tan suyo de interesarse por las vidas de los que se encuentra en el camino: sus prójimos. A ella, en cambio, le devuelven la vida, la alegría, el objeto de su amor y su puesto en la sociedad. Todo porque Jesús se paró a preguntar y *sintió lástima*.

A la viuda, una vez muerto su único hijo, no le quedaba más vida que la de depender de la caridad ajena. Sin derecho de poseer nada, sin oportunidad de ganarse la vida, sin respeto ajeno, sin derecho al respeto propio... Su futuro, ya bien ensombrecido por la pena, se pinta miserable y negro. Su suerte está en cruzarse con Jesús en su momento más vulnerable. Porque Él va a mirarla con amor, y a ver en ella todo el desvalimiento, toda la pena, toda la necesidad, todo el hundimiento. Cualquier otro habría visto nada más que una futura marginada, un estorbo más, una pobre dependiente de sus vecinos. Pese a que Él tenía una grande e importante misión, anunciar el Reino de Dios y su justicia, se siente interpelado por ese pequeño drama doméstico, y se detiene a ayudar. Puede perder la estima de sus seguidores, que se preguntan qué le va a Él en ese problema. Y sus críticos se frotarán las manos, porque ya tienen ocasión de criticarle: si tiene tanto que anunciar, ¿por qué se para ante un minúsculo incidente, la pena de una viuda insignificante?

Pero Jesús conoce de primera mano el amor del Padre. Y sabe que no se puede conocer al Padre sin sentirse inmediata y totalmente implicado en las vidas de los hombres. El Reino de Dios y su justicia son para todos, en conjunto, y también para cada uno en particular. Y es cosa personal, de cada uno, hacerlo patente en su vida.

Con el relato de la intervención de Jesús en la vida de la viuda de Naín, Lucas nos destaca la importancia de varias cosas. En primer lugar, que para Jesús es esencial plantarle cara a la muerte... y a la inmovilidad. Al decirle al muchacho que se levante, que se mueva, que camine, le da la vida, y nos llama a los que estamos vivos a movernos, a interesarnos, a salir de casa para cuidar unos de otros,

para cambiar las cosas, para ayudar. La vida es importante, y llenarla de días llenos, también. Aunque implique –tantas veces- sufrimiento, la vida no es para sufrir. Y estamos aquí para aliviar el sufrimiento de nuestro prójimo.

También nos llama Lucas la atención sobre otra cosa. Cada cual tenemos nuestra misión en la vida. Pero no podemos avanzar hacia nuestro objetivo ciegos y sordos a lo que ocurre a nuestro alrededor. El samaritano se paró y se entretuvo lo que hizo falta antes de seguir su camino. Jesús acudió a casa de Jairo, a casa de Marta y María, a donde fue necesario, pero no permitió que esas visitas le desviaran de su misión, ni dejó que su misión le quitara de atender a cada uno que le necesitó.

Y un detalle más. Jesús hizo lo que hizo porque sintió lástima. Algo en el llanto de la viuda le removió las entrañas. Ahora no se lleva dejarse mover por el crujir de las entrañas. (Es que no se lleva ni reconocer que las tenemos) Pero la vida es un espejo, que si la miramos sonriendo nos sonríe, y si la vivimos desde un corazón tierno, la hacemos más blandita de vivir.

A. GONZALO  
[aurora@dabar.net](mailto:aurora@dabar.net)

## **DIOS HABLA**

### **1° REYES 17,17-24**

En aquellos días, cayó enfermo el hijo de la señora de la casa. La enfermedad era tan grave que se quedó sin respiración. Entonces la mujer dijo a Elías: «¿Qué tienes tú que ver conmigo? ¿Has venido a mi casa para avivar el recuerdo de mis culpas y hacer morir a mi hijo?» Elías respondió: «Dame a tu hijo». Y, tomándolo de su regazo, lo subió a la habitación donde él dormía y lo acostó en su cama. Luego invocó al Señor: «Señor, Dios mío, ¿también a esta viuda que me hospeda la vas a castigar, haciendo morir a su hijo?» Después se echó tres veces sobre el niño, invocando al Señor: «Señor, Dios mío, que vuelva al niño la respiración». El Señor escuchó la súplica de Elías: al niño le volvió la respiración y revivió. Elías tomó al niño, lo llevó al piso bajo y se lo entregó a su madre diciendo: «Mira, tu hijo está vivo». Entonces la mujer dijo a Elías: «Ahora reconozco que eres un hombre de Dios y que la palabra del Señor en tu boca es verdad».

### **GALATAS 1, 11-19**

Os notifico, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano; yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo. Habéis oído hablar de mi conducta pasada en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba, y me señalaba en el judaísmo más que muchos de mi edad y de mi raza, como partidario fanático de las tradiciones de mis antepasados. Pero, cuando Aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó a su gracia, se dignó revelar a su Hijo en mí, para que yo lo anunciara a los gentiles, enseguida, sin consultar con hombres, sin subir a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, y después volví a Damasco. Más tarde, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y me quedé quince días con él. Pero no vi a ningún otro apóstol, excepto a Santiago, el pariente del Señor.

### **LUCAS 7,11-17**

En aquel tiempo, iba Jesús camino de una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y mucho gentío. Cuando se acercaba a la entrada de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba. Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo: «No llores. Se acercó al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!» El muerto se incorporó y empezó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. Todos, sobrecogidos, daban gloria a Dios, diciendo: «Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo». La noticia del hecho se divulgó por toda la comarca y por Judea entera.

# EXEGESIS

## PRIMERA LECTURA

La figura de Elías tiene fuerte significación en el antiguo testamento para los judíos que aun hoy día lo cantan en la esperanza de que ‘vuelva con el Hijo de David’, puesto que habiendo sido *‘arrebataado al cielo en carro de fuego’* no murió sino que espera retornar a la tierra, como precursor de la venida del Mesías. También en el nuevo testamento cobra una importancia inesperada al acompañar a Jesús como revelatorio de su naturaleza, la de Jesús. En la escena de la transfiguración encuadra, con Moisés, a Jesús en ‘el centro del tiempo’ de la historia de la salvación. Volverá a aparecer como referencia de la predilección por los pobres, los paganos, frente al pueblo de Israel que, hinchado como un rico que confía en sus riquezas y no en el Señor, cree que el Señor le pertenece.

Esta escena de hoy dentro de los episodios que acompañan a Elías en su huída por tierras fenicias (*‘sequía, harina y aceite que no se agotan y la resurrección del hijo de la viuda de Sarepta’*) recuerda también el encuentro de Jesús con la mujer de Sidón cuya hija está poseída de mal espíritu y que le recuerda a Jesús que *‘también los perros tienen derecho a comer las migajas que caen de la mesa de sus amos’* (Mc 7,28).

No se trata de descubrirnos a Jesús y a Elías como taumaturgos simplemente, sino como reveladores de Dios. En el caso de Elías (*“El Señor es mi Dios”*) como prueba de que Dios efectivamente está detrás de su paladín el defensor del único Dios de Israel que así ha ido proclamándolo con peligro de su vida al enfrentarse a todos los sacerdotes de Baal en el Carmelo; Jesús por el contrario, no solo se nos revela como el mismo poder de Dios, sino que lo hace para revelar algo ‘tan de Dios’ como es la ‘compasión’: (*“Le dio lástima”*). En cierto modo la reacción de los testigos ratifica estos significados en ambos milagros. *“... un gran profeta. Dios ha visitado a su pueblo”* dicen de Jesús. *“Ahora reconozco que eres un hombre de Dios (Modo de designar también a los profetas) y que la palabra del Señor está en tu boca”*- dice la viuda de Sarepta.

TOMÁS RAMÍREZ  
[tomas@dabar.net](mailto:tomas@dabar.net)

## SEGUNDA LECTURA

Pablo, ante los problemas de la comunidad, tiene que demostrar su autoridad, y para ello, que su evangelio no es de procedencia humana, sino de origen divino, es decir, que lo recibió del mismo Jesucristo.

Pablo afirma que lo que enseña no procede de las fuerzas humanas, que no predica un mito, sino que proclama una verdad absoluta. Sus enemigos en Galacia, habían recibido una sabiduría humana, mientras que a él, se le había aparecido Jesucristo en persona y se le había manifestado una verdad que está más allá de todas posibilidades humanas. Éste es el motivo de que pueda dar testimonio sobre ella. No es que Pablo no hubiera sabido nada de la fe cristiana antes de su conversión. Sin duda había oído hablar de Jesús de Nazaret, de su crucifixión y de la creencia en su resurrección, pero sólo había visto en esto un escándalo. Pero, en realidad, esto era “poder de Dios y sabiduría de Dios” (1Cor 1,23-34). Junto a Damasco se derrumbó para Pablo un mundo viejo y falso y surgió una vida nueva. Y la ley, comprendió, ya no era el camino obligatorio de salvación para todos. Se sabía que Pablo había tenido un gran celo religioso y había perseguido la fe cristiana porque veía en ella un peligro para el judaísmo (vv. 11-13).

Pablo no fue nunca un piadoso a medias, sino que superaba en compromiso a muchos de sus compañeros. Su imagen del mundo era la que había heredado de sus padres y estaba condicionado por las tradiciones, la ley escrita y las enseñanzas de los fariseos. Tales tradiciones, a pesar de no estar escritas y transmitirse sólo oralmente, tenían tanta fuerza y dignidad como la ley (v. 14).

No tenía sentido ni había explicación para que un joven como Pablo se convirtiese, pero Dios transformó en entrega su resistencia desesperada. En Damasco manifestó lo que estaba oculto en los planes de Dios. Pablo no menciona Damasco, seguramente suceso conocido por los gálatas. Habla de iluminación que recibe por parte de Dios y de cómo, en el mismo instante, se sabe llamado a ser apóstol de los gentiles, aunque sin exclusión de los judíos (vv. 15-16).

Pablo, sabiéndose directamente llamado por Dios, no recurrió a ningún hombre, ni a los apóstoles, aun reconociendo la dignidad que éstos tenían. Marchó a “Arabia”, al reino árabe de los nabateos, que se extendía hasta las proximidades de Damasco. No sabemos los motivos y la duración de la permanencia en Arabia. Quizá predicara allí y reflexionara sobre su nueva situación (v. 17).

Por Hechos de los Apóstoles sabemos que “pasados bastantes días” (Hch 9,23), el odio de los judíos le obligó a huir de Damasco, lo que se le reveló como voluntad de Dios. El intervalo entre su conversión y la huida de Damasco lo concreta Pablo en tres años (o veinticuatro meses, depende de la forma de contar los años). Sólo después de este tiempo habría iniciado contacto con los apóstoles, queriendo conocer a Pedro. De la visita a Jerusalén trata también Hch 9, 26-30 (v. 18).

No sabemos con seguridad por qué, además de Pedro, sólo vio a Santiago, “el hermano del Señor”. Cabe la posibilidad de que los demás apóstoles andaran predicando fuera de Jerusalén (v. 19).

RAFA FLETA  
[rafa@dabar.net](mailto:rafa@dabar.net)

## EVANGELIO

### 1. Aclaraciones al texto

**V.11 Mucho gentío.** Acompañando a Jesús.

**V.12 Cuando estaba cerca de la ciudad.** Literalmente: **al llegar a la puerta de la ciudad.** Debía tratarse de una población pequeña, con una única puerta de salida y acceso a la misma. El nombre de la población aparece sólo aquí en toda la Biblia. **Un gentío considerable.** Acompañando a la viuda. **Un muerto, hijo único de su madre, que era viuda.** En una sociedad donde el varón lo era todo, ¿quién y qué era jurídicamente una viuda que perdía el único agarradero que aún le quedaba? Nadie, nada. Bíblicamente, en cambio, una viuda era un miembro del Pueblo de Dios a quien los otros miembros no podían abandonar a su suerte.

**V.13 El Señor.** Primera vez que Lucas designa a Jesús con este título divino absoluto, aquí con la connotación evidente de Señor de la Vida. **Le dio lástima.** Se compadeció. El verbo es peculiar de los evangelios sinópticos y, exceptuando las parábolas, el sujeto de la compasión es siempre y solo Jesús. **¡No llores!** Más exactamente: **¡Deja de llorar!**

**V.14 Se acercó al ataúd.** Más exactamente: **Acercándose, tocó el ataúd.** Éste no era una pieza cerrada, sino un tablero o camilla, en que se colocaba el cadáver con el cuerpo envuelto y la cara al descubierto. Era la costumbre habitual griega y romana, y parece también que judía. **¡A ti te lo digo!** **Ti** enfático.

**V.15 Se incorporó.** Sólo aquí y en Hechos 9,40 (escrito también por Lucas) aparece este término en todo el Nuevo Testamento. **V.16 Todos, sobrecogidos.** Literalmente: **el miedo se apoderó de todos.** Miedo como asombro, estupefacción, sobrecogimiento respetuoso. No se habla de alegría incontenible de los asistentes, de la que probablemente se hubiera hablado de haberse tratado de un relato inventado. **Daban gloria a Dios.** Alababan a Dios. **Dios ha visitado.** Visitar en sentido de interesarse por alguien, de conocer su situación, en sentido favorable de ayuda (en línea con la acepción del término en Ex.4,31 y como lo ha empleado Lucas en 1,68.78) y no en sentido punitivo.

**V.17 La noticia del hecho se divulgó por toda la comarca y por Judea entera.** Esta traducción necesita unos cambios. Primero. Lo divulgado no es el hecho de la resurrección del hijo de la viuda, sino la valoración del gentío sobre Jesús: **Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.** Segundo. El orden geográfico es el inverso del propuesto en la traducción: por Judea entera y por la comarca en torno a Judea (no en torno a Naín). Judea no está usado en sentido restringido (Judea, en contraposición a Galilea, Samaría y Perea), sino en sentido amplio de nación judía, diferenciada de las naciones no judías circundantes. La traducción quedaría así: **Y esto que se decía de Él llegó a todo el país judío y a todos los países circundantes.**

## **2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?**

Procuremos que sea sólo el texto el que nos hable. Éste habla de gentío llegando y de gentío considerable saliendo. La localidad y el lugar concreto se mencionan con precisión: Naín, puerta de acceso y de salida. La circunstancia también se menciona con precisión: conducción de un cadáver. En este punto, las precisiones del texto aumentan en un crescendo trágico: difunto-hijo único-de madre viuda. El acompañamiento masivo de convecinos subraya en silencio la magnitud trágica del hecho. Por primera vez en lo que lleva de evangelio escrito, el evangelista Lucas habla de Jesús en términos absolutos: **el Señor**; es su modo particular de expresar que la magnitud salvadora de Jesús no era menor que la magnitud destructora de la muerte.

La situación de la viuda le entró al Señor por los ojos y le llegó a las entrañas: El Señor **se compadeció**. Y solo le dijo dos palabras: **Deja de llorar**. Aquella viuda podía no ser nadie desde una perspectiva meramente jurídica, pero desde la perspectiva de Jesús, aquella viuda era alguien: era ella, era miembro del Pueblo de Dios, era hija de Dios. Pero, ¿podía acaso no llorar aquella viuda? ¿Qué otra cosa le quedaba sino el llanto? ¿Podía Jesús decirle que dejara de llorar? Sí podía, porque era **el Señor**. Jesús, sabiéndose con el poder salvador de Dios, tocó con su mano el ataúd, portador del hijo de la viuda muerto. Los que llevaban el ataúd entendieron el sentido del gesto y se detuvieron. La situación es decididamente sagrada. **¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!**

Las pocas palabras de Jesús (a la viuda y al muchacho) fueron tan breves, claras, inesperadas y sencillas de entender como para quedar grabadas sin dificultad en las mentes de todos los presentes y no ser jamás olvidadas; fueron tan públicamente pronunciadas como para poder contrastarse y confirmarse con toda garantía la verdad de las mismas. A la vista del mucho gentío, Jesús había devuelto la vida al muchacho muerto con el único poder divino de la palabra salvadora. Todos los convecinos volvían a ver vivo al muchacho con su madre. Ésta había experimentado la compasión del Señor Jesús, su misericordia.

Ambos grupos de gente, los que habían llegado acompañando a Jesús y los que lo habían hecho acompañando a la viuda, habían experimentado la presencia real de Dios en medio de ellos. Tras un comprensible primer sentimiento de sobrecogimiento ante una experiencia como la vivida, el segundo y más reflexivo sentimiento fue de agradecimiento y de alabanza a Dios por haberles dado a Jesús. Tras siglos de silencio profético, en Jesús tenían un gran Profeta. Gracias a Jesús descubrieron que Dios no se había olvidado de ellos.

## **3. Texto. ¿Qué dice para mí?**

Jesús es la garantía históricamente verificable de que Dios no se olvida de nosotros. Más aún: no solo de que no se olvida de nosotros, sino de que contamos para Dios. Tú, yo, el otro, el de más allá, todos y cada uno contamos para Dios. Las entrañas de Jesús así nos lo manifiestan. Y Jesús, vuelvo a decirlo, es alguien históricamente verificable. Jesús no es una invención, no es un mito, no es una proyección de deseos humanos. Jesús es el Señor, comprobado y verificado por sus contemporáneos, tanto si eran seguidores suyos, como si no lo eran. Por Jesús sabemos con certeza que nada de lo humano le es ajeno o indiferente a Dios.

## NOTAS PARA LA HOMILIA

El relato evangélico de hoy, aunque está inspirado en las curaciones milagrosas de Elías y Eliseo del Libro de los Reyes, posee una serie de detalles realmente iluminadores, de sugerencias que lo hacen diferente.

En efecto, si bien el mismo permanece sin variantes en lo que son sus grandes rasgos típicos: realidad del mal, intervención del salvador y manifestación de la curación, incorpora ciertos elementos que lo hacen particular: el encuentro entre el grupo que acompaña a Jesús y el que acompaña a la viuda que ha perdido a su hijo, la libertad e iniciativa de Jesús ante el dolor de la madre que ni siquiera pide algo y finalmente, las conclusiones que sacan los testigos del hecho -“*un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo*”-.

Son precisamente estos elementos los que nos invitan a resituarnos frente a la presencia y acción de Dios a través de la persona y testimonio de su Hijo. En primer lugar deberíamos prestar atención no al prodigio, a esa acción a la que llamamos comúnmente milagros, sino al acto que brota de la bondad misericordiosa de Jesús ante el sufrimiento humano. Una misericordia de rasgos muy concretos, tangibles: compasiva, cercana, comprometida y eficaz. Jesús no se queda en el mero plano de los sentimientos, Él es fuerza que da vida: levanta al joven y le hace hablar. La suya en una bondad con incidencia y resultados históricos, se traduce en hechos revitalizadores, respuesta a su vez al dolor humano, en este caso al llanto de una madre.

Por otro lado, el relato nos sugiere revisar nuestro reconocimiento y alabanza respecto a Dios, tal como hizo aquella gente de Naín. Las acciones en las que se concreta la misericordia de Dios para con los que sufren, no deben interesarnos en tanto hechos de un taumaturgo o santón poderoso, en este caso su Hijo Jesús, sino como revelación discreta e incondicionada de su presencia en medio de los dolores y desesperanzas de la gente. De una presencia que porque es vida, se manifiesta como tal compartiéndose, repartiéndose entre los demás a través de dones como la solidaridad y el compromiso.

Hoy también muchos pueblos y madres acompañan la muerte psíquica, física o moral de sus hijos maltratados de tantas maneras: el hambre temprano, la falta de trabajo y oportunidades, las diferentes formas de sucumbir ante el sin sentido o las trampas de la vida. Hoy muchos de nuestros jóvenes se hallan paralizados ante la inseguridad profesional y laboral, pero también frente a la fragilidad afectiva o la institucionalizada falta de posibilidades para expresarse, para hacerse escuchar. Ante todo ello, Jesús, don de la vida de Dios, nos señala a nosotros como comunidad creyente, como su nueva comitiva, el camino a seguir: el de la compasión que lleva a la ayuda concreta, el del estímulo y aliento que impulsa a levantarse, a caminar, a manifestar iniciativas...

En cuanto negación de una vida digna y humana, la muerte y sus comitivas son demasiado frecuentes en el mundo. Y la más de las veces ello acontece por nuestra irresponsabilidad o negligencia: hambre, violencia, odios, injusticias, pecado estructural... Combatir esos atentados contra la vida sólo será posible cuando como comitiva que vuelve a dar la vida de su Señor a los demás, demos nuestra propia vida e los doloridos del mundo.

Apliquémonos el mensaje: tomemos como Jesús la iniciativa, no esperemos la petición de quien está necesitado... Iglesia jerárquica, comunidades, grupos, organizaciones... deberíamos estar a la vanguardia, en primera línea cuando se trata de salvar a las personas de la muerte, cuando se trata de transmitir la vida de Dios... ¡Dejemos de marchar a remolque de la historia, dejemos ya nuestra a veces torpe y lenta sensibilidad ante el clamor de los demás!

## **PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS**

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

*Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo» (Lc 7, 16)*

### **Preguntas y cuestiones**

¿Dios también ha visitado vida?

¿En qué se nota?

La viuda se ve liberada de lo que le supondría quedarse sola en la vida, ¿qué liberación he experimentado yo?

¿Soy capaz de reconocer a los profetas que me anuncian al Profeta?

## **PARA LA ORACION**

Oh, Dios, que te compadeces del sufrimiento humano, como la viuda de Naín nos sentimos solos y desamparados, por eso te pedimos que alimentes nuestros corazones con el don generoso de tu Palabra.

-----  
Señor, tú devolviste a la vida al hijo de la viuda, permítenos ofrecerte estos dones para que los transformes y que, como a la viuda, su hijo le sirvió de sustento, nos sirvan de sustento para nuestras almas.

-----  
Te damos gracias, Señor, porque nos has entregado a tu Hijo,  
un Hijo cercano a nosotros, conocedor de nuestras limitaciones y debilidades,  
un Hijo que se compadece del dolor ajeno,  
un Hijo misericordioso que es capaz de ponerse en el lugar del otro.  
Él nos ha dejado su Espíritu para guiarnos y animarnos.  
Él está junto a nosotros y nos ayuda a sobrellevar nuestras pérdidas.  
Él se nos entrega como alimento para que no nos falte nunca la vida.  
Él es el Profeta que ha visitado nuestro pueblo y se ha quedado para siempre a nuestro lado.

-----  
Gracias Señor porque has permitido que participemos de tu mesa y con este alimento nos abres ya las puertas del cielo donde esperamos gozar contigo y no padecer más dolor, ni sufrimiento, ni limitaciones, ni angustia.

## **LA MISA DE HOY**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Bienvenidos a nuestra celebración. Os invitamos a participar en ella plenamente, acogiendo la Palabra y participando del Cuerpo y Sangre del Señor. Hoy se nos invita a reflexionar sobre la figura de un Dios compasivo y misericordioso.

### **SALUDO**

Que el Señor que es compasivo y misericordioso esté con vosotros.

### **ACTO PENITENCIAL**

- Tú eres compasivo. Señor, ten piedad.
- Tú eres misericordioso. Cristo, ten piedad.
- Tú eres bondadoso. Señor, ten piedad.

### **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

Como en el Evangelio en la lectura del libro de los Reyes nos encontramos con una viuda cuyo hijo muere, en este caso es Elías quien sirve de instrumento a la gloria de Dios.

## **SALMO RESPONSORIAL (Sal 29)**

**Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.**

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

**Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.**

Tañed para el Señor, fieles suyos; dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo.

**Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.**

Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

**Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.**

## **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

Pablo en este fragmento de la carta a los de Galacia nos cuenta su historia personal, y el cómo y cuándo conoció por primera vez a Pedro y Santiago para convencernos de que su mensaje es el mensaje del Señor.

## **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

El Evangelio de hoy es la prueba de que Dios no nos olvida, que está a nuestro lado y se preocupa por nosotros. Dios nos envía a Jesús para estar en el mundo, en medio de nosotros, atento a nuestras necesidades, cercano al sufrimiento humano.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Al Dios de la misericordia y del perdón que se alegra con nuestro retorno a Él, le suplicamos diciendo:  
*Danos tu misericordia, Señor.*

- Para que cada cristiano vivamos el misericordia de Dios como don suyo y compromiso nuestro de gratitud y de reconciliación con todos. *Oremos*
- Para que la Iglesia sea para todos signo visible de compasión. *Oremos.*
- Para que los dirigentes políticos y económicos sigan caminos de transparencia en su gestión y de respeto a la dignidad de cada persona en las labores que realizan. *Oremos*
- Para que los que son víctimas del pecado encuentren personas que les muestren el amor de Dios y les ayuden a reconstruir su vida. *Oremos*
- Para que entre nosotros para que sepamos ser compasivos y misericordiosos como tú nos enseñas en tu Hijo. *Oremos*

Que aceptemos, Señor, la novedad del Evangelio de tu Hijo. Ayúdanos a creer que Tú estás siempre junto a nosotros en nuestros sufrimientos y angustias, que nunca nos abandonas. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

## **DESPEDIDA**

Dios que permanece a nuestro lado, que se preocupa por nosotros permanezca esta semana a nuestro lado y nos ayude a ser compasivos con quienes nos rodean.

## **CANTOS PARA LA CELEBRACION**

**Entrada:** *Cristo nos da la libertad; El Señor nos ha reunido junto a Él* (disco “15 Cantos para la Cena del Señor”).

**Salmo:** LdS.

**Aleluya:** (1 CLN-E 4).

**Ofertorio:** *Te presentamos el vino y el pan* (1 CLN-H 3)

**Santo:** (1 CLN-I 4)



**Comunión:** *Cristo es el camino, la verdad y la vida* (Del disco 'Dios es amor' de C. Erdozain);  
*Misericordias domini, in aeternum cantabo* (Taizé).

**Despedida:** *Id y enseñad.*

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004  
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: [www.telefonodelevangelio.blogspot.com](http://www.telefonodelevangelio.blogspot.com) - Página web: [www.dabar.net](http://www.dabar.net) - Correo-e:  
[dabar@dabar.net](mailto:dabar@dabar.net)